

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 675 pesetas mandados 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. D. Mateo Salguero Alcala Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XVI.-Núm. 4658

Murcia: Jueves 31 Enero 1901

Tres ediciones diarias



EN SUFRAGIO DEL ALMA DEL SEÑOR

DON JUAN DE LA CIERVA Y SOTO R. I. P.

Se celebrarán mañana viernes misas de media en media hora desde las seis hasta las doce en la Iglesia parroquial de San Bartolomé de esta capital. A las once de la misma mañana, se verificará la misa de duelo.

Su afligida familia ruega á sus amigos y personas piadosas, concurren á estos religiosos actos, encomendando á Dios el alma del finado, por cuyo señalado favor anticipa la más sincera expresión de su gratitud.

Murcia 31 de Enero de 1901.

Actualidades

UN DATO TRISTE

En el término de Calasparra se ha montado un cable aéreo para el transporte de los ricos minerales de hierro, que por dificultades de acarreo no podían explotarse en gran escala.

El cable desarrolla poderosamente esta rica industria, dando trabajo á multitud de obreros y difundiendo la vida y el movimiento en aquella comarca.

La generalidad de los vecinos del campo y del pueblo están satisfechísimos con esta mejora; pero, según nos dijeron ayer, hay un rasgo deconsolador.

El cable tiene, como es natural, sus apoyos, y el propietario de un terreno, dicen que pide seis mil pesetas por el que ocupan dos postes.

Bien pagado este exiguo terreno, valdrá unas veinticinco pesetas; hasta seis mil, nos parece que hay una diferencia bastante exagerada.

El hecho entristece. ¿Quién puede pensar en la implantación de industrias, con estos tropiezos?

En los países cultos y prósperos que atraen los capitales dando facilidades á la vida industrial; en esos pueblos salpicados de chimeneas donde el bracerío come carne, hubiese producido una gran indignación el hecho á que nos referimos.

Aquí, donde nos hacen tanta falta las industrias, parece que nos complacemos en abuyentar los medios de vida y los elementos que fomentan el trabajo.

No extrañemos, pues, que se lleven de esta región las primeras materias para fomentar las industrias en el extranjero: los espartos, los minerales, la seda, las lanas y otros artículos, marchan desde nuestro propio suelo á otros donde se pueden apoyar los postes sin exigencias tan disparatadas.

Multitud de industrias podrían implantarse en este país, pero el capital, antes de colocarse, prevé los riesgos á que se expone y huye de esas y otras exigencias, por que no quiere pleitos ni contiendas.

Recordamos con este motivo, que en un pueblo de Francia se recibe con músicas y demostraciones de júbilo, á los que invierten sus capi-

tales en cualquier industria; aquí se sigue el sistema contrario: se le reclama por un palmo de terreno un caudal.

Las consecuencias son bien notorias: allá la prosperidad, aquí la miseria.

Duro es el castigo impuesto á la ignorancia.

El Jurado en Murcia

¡Oh sorpresa!

Desde hace algunos días, el Jurado en Murcia dicta veredictos de culpabilidad y castiga la delincuencia. ¡Qué fenómeno!

Estábamos ya tan habituados á las absoluciones, á los testigos falsos, y á las atrocidades del tribunal popular que nos ha sorprendido agradablemente la saludable modificación que aplaudimos.

¿Hemos entrado ya en el camino de salvación?

Porque después de los tristes espectáculos ofrecidos por el Jurado en Murcia, parece que renacemos á esa vida ejemplar en que viven los pueblos amantes de la justicia.

Aquí se han visto horrores: son muy pocos los asesinatos que el Jurado no ha puesto en libertad y hemos visto en el tribunal popular muchos casos de perjurio, ofensivo á Dios y á la sociedad.

Por si lo hacemos mal de ojo, como se dice vulgarmente, no queremos extremar los elogios á un Jurado, que con tanta rectitud se produce, pero si nos parece conveniente consignar el regocijo que este hecho motiva en los hombres de bien.

Somos partidarios de la benignidad piadosa con la desgracia, pero enemigos de la injusticia, de la delincuencia y del perjurio.

Si hemos de regenerarnos ha de ser con la administración de justicia, porque es de ver que hay hombres que matan por matar y á traición y que después salen á la calle (si entran en la cárcel) libres y sin costas, nos parece un grave peligro social.

Si el Jurado continuara por el buen camino, seríamos sus más entusiastas defensores.

Si castiga al culpable en términos de justicia, disminuirá en poco tiempo la cifra terrible de la criminalidad.

MADRID AL DIA

SIGUEN LAS FANTASIAS

Es curiosísimo y raro lo que sucede; no sé si tratan de curarse en salud ó si es que se pasan de listos, pero la verdad es que silvestras muy caracterizados afirman que no vuelve Silvela y fusionistas muy conspicuos declaran que no entra por ahora el ilustre D. Práxedes Mateo.

¿Sienten lo que dicen ó dicen lo que sienten?

Yo no lo sé, pero si me lo preguntaran habría de contestar en términos muy ambiguos, para no comprometerme con mis palabras. Decíase antes que aquí se podía faltar á todo menos á los convencionalismos y ahora hasta de esas mentiras convencionales hemos hecho tabla rasa. En toda ocasión los políticos se han despellado recíprocamente: en

las tertulias íntimas unos grupos mordían á otros grupos y unos ministros hacían chistes sangrientos á costa de otros ministros, pero ésta murmuración era como privada, íntima, no salía á la superficie como no fuera por la indiscreción de alguno de los tertulianos. En la apariencia no había para el jefe más que lealtad, para los ministros respeto y consideración, para los correligionarios cariño casi fraternal. Andando los tiempos ha venido á suceder todo lo contrario: ningún enemigo dice de Silvela lo que algunos amigos suyos, ni tiene adversarios Sagasta que pongan su fama política á más bajo nivel que ciertos liberales.

Dicho esto á guisa de prólogo voy á reproducir con la posible exactitud las dos opiniones principales que hoy se han emitido y apoyado en el salón de conferencias.

Decía un silvestista de campanillas, de quien creo recordar que abrigó no há mucho esperanzas que ha visto por completo defraudadas:

—El problema político tiene, á mi juicio, una claridad deslumbradora. Azcárraga ha dicho ya que no continuará al frente del Gobierno.

El general es tan sincero que no puede disimular que la carga que sobre él lleva le resulta muy pesosa y que piensa dejarla en la primera oportunidad.

La semana siguiente á la de la boda será semana de crisis. ¿Por qué se marcha Azcárraga? Se marcha por que no tiene mayoría, por que el partido conservador no le apoya, por que dentro de casa se le combate.

Aquellos á quienes no hizo Silvela en veinte meses ni ministros, ni subsecretarios, ni directores generales han querido que el general les repartiera en sesenta días todas esas prebendas. Todos los agraviados, más ó menos legítimamente, son enemigos de este gobierno. En resumen: la situación actual es insostenible y por unas ó por otras causas, puede juzgarse fracasada.

Pero se engañan los que afirman que el fracaso es meramente personal y que todo puede recomponerse con la sencilla sustitución, además del presidente, de dos ó tres de los actuales consejeros. Azcárraga ha sido continuador del anterior gabinete, y representaba y representa al partido conservador y á su jefe el Sr. Silvela. Si fracasó aquél, no hay motivo para no considerar fracasado á éste; la culpa del representante alcanza á aquel de quien recibió la representación y poderes en forma acreditaban que el señor Silvela había delegado en el general Azcárraga. No puede, pues, afirmarse que contará el uno con medios de que no dispone el otro. Y siendo así no hay otra solución posible que el cambio político y como nadie dispone de un partido organizado y serio más que el Sr. Sagasta, éste recibirá el poder.

No plantea V. la cuestión, respondió un liberal conspicuo, en sus verdaderos términos. Para que el Sr. Silvela no sea poder no habrá más inconveniente que uno: que Silvela lo quiera aceptar. Es evidente que el general Azcárraga tiene contactos, muy á su gusto, los días de su vida ministerial. Si pudiera acortar el plazo seguro estoy de que lo acortaría; para él mejor hoy que mañana, y mañana mejor que al día siguiente. Pues bien: con la debida oportunidad presentará la dimisión de su cargo y entonces el poder moderador habrá de consultar con el jefe del partido que gobierna, con el

Sr. Silvela.—Por esto, por lo otro, por lo de más allá, por que está cansado, por que no tiene mayoría, porque el partido no le apoya dimite su cargo el general; ¿quénta V. con mayoría en las Cámaras para que se aprueben en el plazo legal las leyes económicas? Si la contestación es categórica, afirmativa, no cabe duda, él será poder.

Si responde en otro sentido, ó vacila, entonces lo será Sagasta. Pero como á mí no se me oculta que D. Francisco desea ahora más que nunca volver á la presidencia, tengo por seguro que cuando sea sometido á tal interrogatorio costeará de manera resuelta afirmando que se compromete á gobernar con las actuales cortes.

Y aquí dejó á los fantaseadores del uno y del otro bando; yo creo, dijo para concluir el silvestista, que mi jefe no vuelve por lo mismo que á todo ruego dice que vá á volver, y el otro añadió «y yo insisto en mis afirmaciones porque V. dice que no vendrá».

Una observación y concluyo: Decididamente D. Alejandro, que creíamos que no iba ya á ninguna parte, se marcha á Roma.

Lo dicen los periódicos y lo confirman sus amigos. Comerá cualquier día de estos en banquete de despedida con el Marqués de Aguilar. ¿Sin considerar la crisis resuelta se marcharía el Sr. Pidal? ¿Sabe ya que habrá de resolverse en sentido conservador? En vísperas de una crisis no me explico ese viaje sin ciertas seguridades, porque yo dudo que D. Alejandro quiera ser el León y Castillo del partido conservador.

PEÑAFLO

80-1-1901.

LA NARANJA

La situación del mercado.—Un conflicto.—Siguen los abusos.

Durante la última semana ha tenido la exportación de la naranja bastante importancia.

Solamente por la vía marítima han salido del reino de Valencia ciento treinta y tres mil cajas.

Los precios se sostienen firmes. Algunas cajas de 714 largas han llegado á cotizarse en Londres hasta trece chelines y seis peniques, que con el valor de los cambios es un precio envidiable.

En Alcoira y en otros pueblos del litoral valenciano, ha surgido un conflicto serio. Los acaparadores se han asociado para vender la naranja muy cara á los exportadores y estos se han tenido que unir para no comprársela, promoviendo una gran perturbación en la marcha de este negocio.

Los propietarios han celebrado, con este motivo, varias reuniones y no se le vé solución á este conflicto.

Felizmente no ha trascendido á esta zona murciana esa perturbación, pero hay aquí también mucho que corregir en bien del desarrollo de esta riqueza.

Los propietarios viven en la mayor ignorancia.

El negocio de la naranja es un filón de oro: han acudido á explotarlo por todos los medios y Murcia pierde millones, por no saber defenderse.

Baste consignar que estando Murcia mas cerca de Londres que Valencia, estamos pagando los fletes mas caros.

Ha habido barco que cargó en el Grao á nueve peniques caja y que ha cobrado la caja murciana á un chelín ocho peniques.

Con solo exportar así seiscientos mil cajas al año, perdemos medio millón de chelines.

Nos llama la atención que casas que no reciben cajas de Valencia, se hayan encargado de las de Murcia y hemos visto cuentas de venta enviadas á algunos exportadores, que dejan mucho que desear.

Nos dicen además, que hay quien cobra tres peniques de comisión por caja y de todas estas gabelas y otras, resulta que los exportadores son sacrificados; que estos lo ponen todo, capital, confesión y riesgo, y que las casas inglesas son las que realizan grandes ganancias.

Creemos que ese gran negocio de la naranja en esta zona, merece que se modifique en todo lo que tiene de abusivo para el exportador, y que si esto se corrige, del filón de oro participarán los propietarios y los exportadores, pues particularmente estos últimos trabajan mucho para que otros, sin trabajar, absorban las utilidades.

De tan importante asunto trataremos detenidamente y con datos, pues queremos para el propietario y el exportador todo el beneficio á que tienen derecho y apuntamos la idea de que el Banco de Cartagena pueda ser un poderoso instrumento para el desarrollo de la exportación naranjera, aquí naciendo y de un inmenso porvenir, subordinando el asunto á una dirección inteligente con la ayuda de la buena fé y de los intereses tan directamente en el desarrollo de esta gran riqueza.

D. RAMON DE ALFARO

Albacete 30 (4 tarde)

Esta tarde á las tres, ha fallecido el señor D. Ramon de Alfaro y Saavedra, ex-gobernador civil de Murcia, Orense y Albacete.

El finado era hermano político del excelentísimo Sr. D. Rafael Serrano Alcazar, Ministro del Tribunal de lo Contencioso.

Su muerte ha sido muy sentida, pues gozaba de generales simpatías, por cuya razón era querido de todos.

Mañana se verificará su entierro, al que asistirá numerosa y escogida concurrencia.

CORRESPONSAL.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el «Almanaque Agenda para 1901» que regala á sus abonados la interesante revista «La Agricultura Española», que bajo la dirección del Doctor D. B. Aliño se publica en Valencia.

Forma dicho «Almanaque Agenda» un hermoso volumen de 300 páginas y en él se hallan compendiados multitud de datos que diariamente necesitan consultar los agricultores, para quienes consideramos el mencionado libro de indispensable uso.

Para los que no son suscritores de «La Agricultura Española», se halla de venta esta «Agenda» al precio de dos pesetas en la Redaccion y Administracion, plaza de Cajeros, 6, Valencia.

Notas del dia

¡Compádre! Los enemigos de la Santa Religión, ya no le tienen respeto ni á la Casa del Señor.

En un templo de Marsella, gente de mala intencion, rellenos de dinamita varios cirios entregó.

Por casualidad, á tiempo se ha descombierto el complot, y por eso no ha ocurrido una terrible explosión.

Sin duda, de Satanás cegados por el furor, los gusanos de la tierra se streven hasta con Dios.

Y tal vez esos que así manifiestan lo que son, predicarán libertad sin cesar en alta voz!...

En Leon unos ladrones, ¡quénta gente criminal! han hecho una de las suyas en aquel Monte-piedad.

El sereno, que acertó por dicho sitio á pasar, (lo que demuestra que existe la ciega casualidad), detener á los ladrones pretendió sin más ni más, y como ellos nunca han hecho migas con la autoridad,

le propinaron un tiro que le hirió bastante mal, y ellos huyeron con cuanto consiguieron afanar.

No sé yo lo que el sereno de este pericance dirá, si es que la herida que tiene lo deja que pueda hablar,

pero de fijo que el pobre mientras viva sostendrá que ni aún de piedad tratándose tienen con uno piedad.

Se ha estrenado con gran éxito en el Teatro Español la última obra dramática que ha escrito Perez Galdós.

El público entusiasmado en varias escenas dió vivas á la libertad y muera á la reaccion,

que son los gritos que lanza al viento todo español, sin reparar nunca en si vienen á cuento ó no.

Y despues, cuando por vez última cayó el telón, traía el autor se fué el público y como á rey le aclamó.

Su conducta á nadie extraña, pues tiene su explicación: la obra se llama «Electra», y es claro, se «electrizó».

Desde ahora en adelante y á imitación de Perni, en mi nombre una reforma voy, lector, á introducir.

Esta reforma la hago porque me place; y así, desde hoy no me llamo Hernán, desde hoy me firmo

Don GIL.

